

ESEKEN

Desde La Gomera

2€

Tasghunt n Tadelsa d Agama n Tknaren - Revista de Cultura y Naturaleza de Canarias
nº 23, 1^{er} Semestre de 2004

Antonio Díaz "El Tunera"
recibe la Añepa Hautacuperche 2003
(es el último de los herreros)

- Tenerife y Gran Canaria deben devolver los materiales arqueológicos del resto de las islas
- Los recursos marinos son limitados
- No al macropuerto de Granadilla



ESEKEN

Revista de Cultura y
Naturaleza de Canarias

Tamasegmet-Editora



**ASOCIACIÓN
CULTURAL Y ECOLOGISTA
TAGARAGUNCHE**

Tagoror de Edición

Callejón del Peligro nº 3
(Apartado de correos nº 110)
38.800 - S/S Gomera
tagaragunche@benmagec.org
Teléfono: 679 600 110

Ben Magec
ECOL GISTAS
CANARIAS

Imadhalen

Colaboradores:

D. Guzmán Correa Marichal
D. J. Suárez Dorta
Teo Cordero
Ignacio Reyes García
Gustavo Dorta
José A. Dorta
Ángel García Hernández
Juan C. Hernández
María Hernández
Tanagua Hernández Ferrer
Francisco Herrera Darias
Jonay Izquierdo Trujillo
Antonio C. Jerez Herrera
Fernando Martín
Rubén Martínez Carmona
Roberto Padrón Velázquez
Juan Carlos Rando
Sonia Rodríguez Batista

Depósito legal: tf. 1.113/97
ISSN 1139-272X

Imprime Gráficas 7 Islas
Tel.:922614653/Fax.922614669

ESEKEN no se hace responsa-
ble de la opinión de sus cola-
boradores.

Editorial

La Artesanía Tradicional: adaptarse o desaparecer

La revista ESEKEN se enmarca, en esta ocasión, dentro de la conmemoración de La Rebelión de Los Gomereros 2003. Este año, se homenajeó a Antonio Díaz "El Tunera", el último herrero que nos queda en la Isla. Circunstancia que nos hace reflexionar sobre el estado general de la artesanía en La Gomera.

Consideramos la artesanía como testigo de los oficios tradicionales que durante cientos de años fueron claves importantes en la vida cotidiana de los gomereros. En la actualidad vivimos un momento de crisis para el modelo económico que sustentaba dichos oficios; la agricultura, la gandería y la pesca han perdido importancia frente a sectores mucho más depredadores con el medio como el turismo o la construcción.

La artesanía tradicional ha podido adaptarse, en el mejor de los casos, a los nuevos tiempos, al ir desapareciendo la causa de su existencia. Por ejemplo, la loza o la cestería, que eran bienes necesarios con diversas utilidades en los hogares gomereros, hoy son complementos decorativos. Otros oficios no han podido adaptar su uso a la variante estética y hoy sólo quedan como testigo de estas actividades algunas piezas que conforman parte de nuestro patrimonio etnográfico. En un paso intermedio entre la adaptación y la desaparición se encuentran actividades como la que realiza Antonio Díaz "El Tunera".

Dentro de aquellos oficios que se han ajustado a las nuevas condiciones, uno de los problemas es la escasa rentabilidad económica, por lo que se llegan a desvirtuar los modelos originales con la introducción de nuevas técnicas, materiales y formas. Es el triste caso del Cercado, uno de los centros alfareros más importantes de Canarias, donde se está fabricando loza que se vende como tradicional, pero cada vez más alejada de los modelos originales.

Por otro lado, al no existir figuras de protección que aseguren la autenticidad de estos productos, objetos procedentes de otros lugares penetran en todos los niveles de la cadena de producción, transformación, distribución y consumo. Este intrusismo debilita tanto la autenticidad de estos productos que las artesanías se convierten en "souvenirs". No hay más que pasear por los centros de los pueblos y ver cómo en los escaparates se muestran burdas imitaciones, como tambóres y chácaras o loza "made in Taiwan", que están dinamitando la producción de la artesanía insular. Además, la creciente implantación de artesanos extranjeros provoca una confusión en los ciudadanos, al no existir una delimitación clara entre los oficios citados y las artesanías modernas.

Por último, al desconocimiento de la importancia de estos oficios por parte de la población, y en ocasiones, de los propios artesanos, hay que sumar la dejadez y la falta de sensibilidad de las autoridades competentes. Esto se explica si echamos un vistazo a los planes de desarrollo diseñados para La Gomera, que importan modelos fracasados en otras islas, que no tienen en cuenta la sostenibilidad real, sino el crecimiento caótico, donde estos oficios no tienen cabida.

Sumario

- Grandes Canarias: Antonio Díaz "El Tunera" (pág. 3)
- Naturaleza: Animales extintos o en peligro de extinción (pág. 4)
- Astronomía y Cultura en Canarias antes de los telescopios (pág. 7)
- Análisis: Los Recursos marinos (pág. 8)
- Los Hernández, Gaspar y Amaro en Vallehermoso (pág. 10)
- Ruta Hautacuperche 2003 (pág. 12)
- Novela: Tinizara, último capítulo (pág. 14)
- Reflexión: Sobre nuestro patrimonio (pág. 16)
- La Cocina Canaria: Mesa Redonda (pág. 18)
- Poesía: Guzmán Correa Marichal (pág. 19)
- Atención: Lagarto Gigante de La Gomera (pág. 20)
- Ben Magec: No al macropuestro de Granadilla (pág. 21)
- Tagaragunche pide la devolución de los restos arqueológicos (pág. 22)
- El termómetro (pág. 23)
- El buzón (pág. 24)

Antonio Díaz "El Tunera"

el último de los herreros

En su yunque alemán de principios de siglo, Antonio retoca su última pieza, un fonil para mosto, que ha ido moldeando con la destreza de un maestro. En pleno casco de San Sebastián, el número 86 de la Calle de Arriba, en una casa de un solo cuarto con tejado a dos aguas, se encuentra trabajando en su fragua Antonio Díaz "El Tunera". Este vecino, habitual del paisaje urbano de La Villa, al que vemos encajado en un mar de hierros, en forma de planchas, piezas y herramientas, trabajando bajo un techo humeante que amenaza desplomarse sobre su cabeza es, lejos de lo que esta fotografía retrata, alguien muy importante. "El Tunera" es el último eslabón de una larga cadena histórica que pervive desde la llegada de los primeros colonos europeos a La Gomera. Pero no creamos que todo se queda aquí, porque sin duda, recoge una herencia mucho más antigua, que se pierde de vista hace miles de años.

El abuelo del "Tunera", Domingo Díaz, montó la actual fragua en la década de los años 30, pasando ésta por la mano de tres generaciones que

nunca la han tenido en propiedad. Hoy la usa su último testigo, Antonio, que a sus 73 años formó parte de todo un gremio familiar de herreros, los Díaz. Antonio, testigo directo de la construcción del primer muelle de San Sebastián y portuario, recorrió toda la isla a golpe de martillo en la fragua, pero antes "las cosas eran distintas". En los "buenos tiempos" había unos diez o doce herreros trabajando en San Sebastián. Hoy la demanda casi ha desaparecido. Antes en cada

carretera que se construía hacía falta dos o tres herreros, se hacían y reparaban los útiles del campo (arados, azadas, hoces), lo mismo para la mar (anzuelos, rosones, hélices), el pastoreo (regatones) o la vida diaria de las casas (cuchillos, cocinillas, lecheros, bandejas, escupideras) y un largo etcétera.

Cada vez que paso por delante de la herrería del "Tunera" pienso en la incapacidad de nuestras autoridades públicas para darse cuenta de la importancia de lo que hace este vecino, aún teniéndolo delante de sus narices. Se abrirá un museo Etnográfico en Hermigua de objetos que hoy no tienen utilidad, pero Antonio está todavía vivo y continúa en su herrería! ¿no sería imprescindible proteger este legado?. Este patrimonio no se limita a una serie de utensilios, se relaciona con un quehacer y todo lo que socialmente entraña, las palabras propias del oficio, las técnicas, los materiales, los lugares dónde buscarlos, su reconocimiento y mucho más. Antonio, que ya tiene su edad, continúa trabajando a duras penas en una casa que, tal como se viene abajo y entonces, ¿cuánto habremos perdido?



Tagoror de Cultura
Tagaragunche

Aves extintas o en peligro de extinción en La Gomera

Ésta es una continuación del artículo publicado en el número 21 de esta misma revista con el título de "Animales extintos o en peligro de extinción en La Gomera" dedicado en aquella ocasión a los mamíferos y a los reptiles.

Las aves son el grupo de vertebrados que presenta un número más alto de especies en las islas, ya que poseen una gran capacidad de movimientos y por tanto de colonización. Esto, unido a los pequeños territorios insulares y por tanto a los bajos tamaños de las poblaciones, y la pérdida de mecanismo de defensa ante los depredadores terrestres ya que estos no suelen estar presentes en las islas, explican que sea este el grupo que, por regla general, presenta un mayor número de extinciones. De este modo se observa que el 90% de las aves que se han extinguido en el Planeta desde el año 1600 vivía en islas y que gran parte de las que hoy están gravemente amenazadas habitan en territorios insulares. Las alteraciones producidas por las

colonizaciones humanas son las responsables de estos alarmantes datos.

Pasaremos a enumerar y comentar las especies de aves que han desaparecido de La Gomera. Se sabe de su existencia en el pasado bien porque se extinguieron en épocas más o menos recientes, bien porque sus huesos se han encontrado en yacimientos paleontológicos de la Isla.

El Milano Real o Villano ("Milvus milvus")

Esta ave habitó Gran Canaria, Tenerife, La Gomera y El Hierro, pero actualmente se encuentra extinguido en todo el archipiélago, a pesar de que en algunas islas fue considerado muy abundante. Se podía ver con

frecuencia cerca de pueblos y núcleos urbanos, alimentándose de basura o cazando pollos en los corrales, conejos, insectos, etc. A juzgar por la información disponible, en el caso concreto de La Gomera parece que nunca fue muy abundante, y con mucha probabilidad sobrevivió hasta los años 60. Probablemente su desaparición se deba a varias causas entre las que merecen especial mención la caza y el uso indiscriminado de venenos en la agricultura.

Esta especie ha experimentado descensos en gran número de sus poblaciones durante el último siglo, estando presente en la Península Ibérica y otras zonas de Europa.

El Guirre

("Neophron percnopterus")

Esta especie habitó en un pasado reciente todas las islas del Archipiélago, pero en la actualidad sobrevive únicamente en Fuerteventura, Lanzarote y en el islote de Alegranza. Además de que son recordados por personas de cierta edad, en la mayoría de las islas existen evidencias de su presencia; son las denominadas "guirreras", y corresponden a lugares, generalmente localizados en paredes rocosas, donde establecían sus nidos o dormitorios. En ellas suelen ser visibles las manchas blancas producidas por sus excrementos, que eran usados como abono de excelente calidad. También es frecuente la existencia de topónimos que hacen referencia



El Milano Real se extinguió en el Archipiélago hace varias décadas. Los únicos ejemplares de esta especie que se localizan en Canarias se encuentran disecados.

a su presencia, tal es el caso de "Las Guirreras" en el Barrio de El Atajo (Barranco de La Villa). Además sus huesos se han encontrado en yacimientos paleontológicos de la Isla. Como causas probables de su desaparición, junto con las mencionadas en el caso del Milano Real, podemos añadir que se encontraba bastante asociado a la ganadería, por lo que el abandono de ésta ha podido influir en su declive. Otro importante factor de amenaza, puesto de manifiesto en la poblaciones que aún sobreviven en el Archipiélago, son los tendidos eléctricos. Estas aves pueden impactar con los cables o electrocutarse en torretas insuficientemente aisladas, produciéndose un número considerable de bajas. La población reproductora actual de Canarias se estima en menos de 30 parejas. Esta especie se encuentra catalogada como "en peligro de extinción" en el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias. Además, es necesario destacar que las poblaciones de Canarias constituyen una subespecie endémica del Archipiélago.

La Codorniz Canaria ("Coturnix gomerae")

Este es el único ejemplo de extinción total que veremos en este artículo, es decir, esta especie de codorniz era endémica de Canarias y se extinguió totalmente. Sus huesos se localizaron por primera vez en el yacimiento paleontológico del Bujero del Silo, y de ahí su nombre ("C. Gomerae"). Estudios posteriores han desvelado que habitó la mayoría de las islas del Archipiélago.

Por las características de sus huesos sabemos que poseía unas alas algo más cortas y débiles que la Codorniz Común ("C. Coturnix"), pero unas patas más largas y robustas, lo que parece indicar unas costumbres más terrestres y menos voladoras. Por esto se piensa que era una especie sedentaria y no migradora, al contrario que la Codorniz Común.

En algunas islas sus restos se han encontrado en yacimientos arqueológicos, por lo que se piensa que fue consumida por los aborígenes, siendo su extinción, por tanto, posterior a esta época.

Sus características anatómicas y forma de vida la hacían muy vulnerable a depredadores introducidos como gatos y ratas siendo estos, muy probablemente, los responsables últimos de su extinción.

Como dato curioso cabe mencionar que existen crónicas que datan de los primeros años de la conquista del Archipiélago (siglo XV), donde se nombran y describen a unas aves que podrían corresponder a esta especie, lo que parece apoyar la idea de una extinción muy reciente.

El Cuervo ("Corvus corax")

En el pasado esta ave fue muy abundante en todas las islas. A mediados del siglo XX se detectó una disminución en sus respectivas poblaciones, siendo especialmente dramático su declive en Tenerife, donde en los últimos 20 años ha pasado de ser una especie relativamente frecuente a ser muy escasa. Los pocos ejemplares que sobreviven se localizan principalmente en el macizo de Teno y sus inmediaciones. En La Gomera sus poblaciones también parecen haber descendido aunque aún se le suele ver con relativa frecuencia. Las causas de su disminución parecen ser diversas, la mayoría de ellas ya citadas en este artículo: caza ilegal, uso indiscriminado de venenos y pesticidas, abandono de la ganadería, presencia de tendidos eléctricos, etc. Con respecto a este último punto podemos citar un dato de especial relevancia. En una torre eléctrica situada en las inmediaciones del Parque Nacional de Garajonay, y en un periodo de unos dos años, se electrocutaron al menos 12 de estas aves. Este ejemplo, casi anecdótico de una única torre, nos da una idea de la multitud de amenazas que, de forma muy silenciosa, pueden estar actuando sobre la especie.



Los últimos guirres ("Neophron percnopterus") de Canarias sobreviven únicamente en el islote de Alegranza, Lanzarote y Fuerteventura, localizándose en esta última isla el grueso de su población.



Actualmente en Canarias, la Graja ("Pyrrhocorax pyrrhocorax") sólo vive en La Palma. En el pasado esta especie habitó además las islas de La Gomera y Tenerife.

La Graja

("Pyrrhocorax pyrrhocorax")

Esta ave, en el archipiélago canario, sólo vive en La Palma siendo además relativamente abundante. Durante años esta distribución tan restringida ha supuesto uno de los grandes enigmas en la distribución de las aves en el Archipiélago. Sin embargo, desde hace algún tiempo, se sabe que también habitó en La Gomera y Tenerife ya que huesos de esta especie han aparecido en yacimientos paleontológicos de estas islas. Resulta muy difícil tratar de explicar porqué desapareció de unas islas y no de otras, ya que como hemos mencionado, en La Palma sigue siendo frecuente a pesar de que hace décadas eran más numerosas aún.

Con toda seguridad en La Gomera han tenido lugar muchas más extinciones de vertebrados que las mencionadas en este corto artículo. El que se trate de una isla tan antigua, hace que en ella no sean frecuentes las cuevas, las cuales pueden llegar a ser

yacimientos paleontológicos y que como sabemos son imprescindibles para el estudio de los animales del pasado. Esto es así porque las entradas de las cuevas pueden ser usadas por las aves rapaces, tanto diurnas como nocturnas, para establecer sus nidos, acumulándose en estos lugares los restos de sus presas. Por otro

lado las cuevas también pueden actuar como trampas naturales donde los animales pueden quedar atrapados por diversas causas, acumulándose sus huesos en el interior.

De igual forma el número de animales amenazados en la isla, tanto vertebrados como de otros grupos, es mucho mayor que los escasos ejemplos ilustrados. Así podríamos también citar los casos de la cada vez más rara Abubilla ("Upupa epops"), o de los cada día más amenazados escarabajos endémicos de Puntallana ("Pachydema gomerae", "Cardiophorus differens" y "Pimelia fernandezlopezi") entre otros muchos.

El archipiélago ha estado cambiando de una forma acelerada durante más de 2 milenios y especialmente en los últimos 600 años, que como hemos comprobado al comienzo de este artículo es poquísimo tiempo en la Historia Natural de La Gomera (algo más de 2 horas - llegada de los aborígenes - y unos 30 minutos - comienzo de la colonización europea - si comprimimos esta Historia en un sólo año). Estos datos revelan la rapidez y brusquedad de estos cambios (en

las tres últimas horas de ese año) que se traducen en un proceso de extinción que sigue estando activo hoy día, siendo prueba de ello las especies en peligro que existen. Probablemente estamos entre las primeras generaciones que detectan y toman conciencia de este grave problema. En gran medida, somos los responsables de esta situación, y también, en gran medida, depende de nosotros el tratar de detener este proceso. Sólo conociendo y valorando en su justa medida nuestro Patrimonio Natural podemos trabajar por y para exigir su conservación.

AGRADECIMIENTOS

M. A. Hernández y J.C. Illera revisaron y aportaron sugerencias al manuscrito original. A. Martín cedió las fotos de las aves.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Jaume, D., McMinn, M. & J.A. Alcover (1993).** Fossil bird from the Bujero del Silo, La Gomera (Canary Islands), with a description of a new species of Quail (Galliformes: Phasianidae). *Bol. Mus. Mun. Funchal*, 2: 147-165.
- Johnson, T.H. & A.J. Stattersfield (1990).** A global review of island endemic birds. *Ibis*, 132: 167-180.
- Martín, A. & J.A. Lorenzo (2001).** *Aves del Archipiélago Canario*. Lemus Editor. La Laguna, 787 pp.
- Morales, E., Contreras, H.G., López, H. & P. Oromí (2001).** Artrópodos de Puntallana (La Gomera): Especies de particular interés y su conservación. *Rev. Acad. Canar. Cienc.*, XIII (4), 153-165.
- Palacios, C.J., Gangoso, L., Donázar, J.A., Hiraldo, F., Negro, J.J., Ceballos, O. & M. Riva (2002).** El Alimocho Canario: una nueva subespecie en peligro de extinción. *Quercus*, 196: 14-19.
- Rando, J.C., Valido, A., Nogales, M. & A. Martín (2000).** El Lagarto Gigante de La Gomera: importancia biológica y conservación. *Eseken*, Supl. espec.: 15-19.
- Trujillo, D. (1991).** *Murciélagos de las Islas Canarias*. ICONA. Colección Técnica. Madrid. 167 pp.
- Trujillo, D. (2002).** Murciélagos de las Islas Canarias. *El Indiferente*, 13: 8-13.
- Valido, A., Rando, J.C., Nogales, M. & A. Martín (2000).** El Lagarto Gigante de La Gomera: Historia de su descubrimiento. *Eseken*, Supl. espec.: 3-14.

Juan Carlos Rando
Museo de la Naturaleza
y el Hombre

Arqueología y Cultura en Canarias antes de los telescopios

Resumen de la charla impartida por Juan Antonio Bemonte, investigador del Instituto Astrofísico de Canarias el 28/11/2003

La charla impartida por Juan Antonio Belmonte consistió en divulgar dos líneas de investigación; primero, en una línea de estudios arqueoastronómicos que se llevan a cabo desde comienzo de la década de los años 90, en los que se investigan los yacimientos arqueológicos y sus posibles vinculaciones con la manera en cómo entendían los aborígenes los fenómenos celestes. En segundo lugar, en un trabajo que se inicia en 1995, consistente en conocer la cultura que tienen nuestros magos a cerca de cómo funciona el cielo, empleando en este sentido, la entrevista como método de trabajo.

De hecho, producto de este último trabajo, vió la luz en el año 2001, y por primera vez en Canarias, un libro de divulgación dedicado exclusivamente a la etnoastronomía; es decir, a cómo nuestros abuelos leían las señales del cielo y así guiaban su calendario de actividades, celebraban festividades, interpretaban eventos meteorológicos, etc. Esto era algo que generalmente lo hacían una serie de personas especialmente destacadas en la comunidad, si bien la mayor parte de la gente disponía de unos conocimientos básicos que, últimamente, con las profundas transformaciones que nuestra sociedad está sufriendo tiende a desaparecer. La pregunta que nos hacemos es ¿de donde procede todo este conocimiento?, ¿es aborígen o

traído por los europeos a fines del siglo XV?. La respuesta aún no es sencilla, pero los estudios realizados confirman que parte de ese bagaje cultural puede proceder del mundo aborígen, que por otra parte, tal y como señalan las fuentes escritas de la Conquista, poseían grandes conocimientos astronómicos.

Este libro, que ha venido a llenar un inexplicable vacío y que esperamos sea puerta de nuevos trabajos en el futuro, se publicó con la base de 38 entrevistas a pastores, agricultores y pescadores de todo el Archipiélago, en La Gomera se entrevistó a María Navarro y su marido Lucio Mendoza, de Las Dehesa (Chipude). En ellas se muestra que en la lectura del cielo hay una cultura común a los agricultores, siendo por ejemplo los grupos de estrellas llamadas Las Cabrillas, el

Pastor, el Arado y el Gañán, las más conocidas en Canarias.

Aunque la charla se destinó mayormente a exponer conclusiones, el libro muestra un aspecto muy interesante del trabajo como es la metodología empleada. En este sentido observamos un vacío respecto a nuestra isla; es decir, consideramos que el número de entrevistas realizadas en La Gomera es demasiado escaso respecto a las conclusiones que se derivan en esta investigación; no obstante creemos de fundamental importancia el que este trabajo haya abierto las puertas a la divulgación de una materia tan poco conocida en la calle, y por ello nos felicitamos.

**Tagoror de Cultura
Tagaragunche**



Los recursos marinos en La Gomera

Los recursos marinos en la Gomera son cada vez más esquilados por parte de todos, tanto por pescadores profesionales como por los deportivos. En cuanto a los primeros hay que señalar que sus métodos son cada vez más efectivos a la hora de extraer los peces del mar, pues hasta hace unas pocas décadas, el sistema tradicional de capturas apenas hacía variar el número de peces necesarios para la continuidad de la especie. La introducción de un sistema de pesca masiva, la utilización de diversos artes y tecnología más sofisticada, implica un cambio importante en la actividad pesquera. Por un lado existe una mayor seguridad marítima y bienestar social de los pescadores, pero también ha supuesto una preocupante sobreexplotación que ha acabado con la mayor parte de los recursos.

La pesca en la Gomera a principios del siglo XX se realizaba con artes muy rudimentarios y de forma artesanal, sólo unos pocos pescadores locales con una embarcaciones de pequeñas dimensiones salían a faenar con el fin de proceder a la venta de las capturas en fresco cuyo destino era la población cercana a las zonas en las que se extraía. A partir de los años veinte, con la puesta en funcionamiento de las fábricas de conservas, el sistema de extracción de túnidos y especies migratorias, sufre un cambio radical, pues las factorías necesitan gran cantidad de materia prima para poner en funcionamiento todo el sistema. El resultado es que el anzuelo se transforma en grandes redes, y las pequeñas barcas de remos son sustituidas por grandes lanchones de carga. Los pocos kilos que abastecían a la isla de pescado se convierten en miles de toneladas destinadas en su mayor parte a conservas con destino a la Península Ibérica e Italia. También es verdad que la industria

conservera convirtió las tierras improductivas del sur en polos económicos de gran importancia, pero es en ese momento cuando la escasa plataforma con que cuenta la isla para mantener tanto los peces que nos visitan como los recursos demersales, sufren el primer golpe mortal. A mediados de los años 50 y 60, los niveles de mortalidad por sobrepesca alcanzan unas cotas imposibles de conocer con exactitud, pero que en palabras de los propios pescadores de la época era abrumadora.

Con la llegada del turismo a la Isla, y con el cierre de las fábricas, el sector pesquero cambia de estrategia, caen en picado las capturas de pescado azul y se incrementa el de pescado blanco, esto último motivado por la demanda de una clase social con mayor poder adquisitivo y con una sobrevaloración del pescado como alimento fundamental en la dieta alimenticia. El problema radica como antes habíamos apuntado con la escasa plataforma costera con que cuenta la isla de La Gomera y el esfuerzo pesquero a que se ve sometido una pesca en otro tiempo estacional durante más de veinte años consecutivos, el resultado es la completa extinción de los recursos.

Por otro lado, la tecnología utilizada hace unas décadas era el remo, la vela y un conocimiento basado en la acumulación de experiencia por parte de varias generaciones de familias pescadoras. En la actualidad, los medios tecnológicos disponibles para la captura de las especies se compone de buques de mayor arqueo, personal foráneo y todo tipo de artilugios tecnológicos, capaces de detectar desde la temperatura del



Mar, la situación exacta del barco, de los bancos de peces y del contorno y propiedades de los fondos marinos, por no hablar sobre los artes utilizados, el caso de carretes eléctricos, y maquinillas capaces de elevar nasas y palangres a cotas superiores a los 500 m. de profundidad, estos últimos fabricados con materiales resistentes y con mayor número de anzuelos, localizables por medio de balizas, amén de barcos surtidos con toda clase de aparatos de comunicaciones. En tierra, unas instalaciones equipadas con cámaras de congelación y mantenimiento, fábricas de hielo, y modernas rampas para varar y poner a punto las embarcaciones, amplían la eficacia de todo un sistema de pesca bajo la creencia de que los recursos marinos son ilimitados, y cuyo resultado es la presión continua sobre unas especies marinas cada vez más escasas.

Se acabó ese equilibrio con la naturaleza en el que para poder tener pescado que consumir se capturaba lo imprescindible para el consumo diario, y el resto era salado o se secaba convirtiéndose en "tollos" o las en otro tiempo conocidas "jareas" con las que poder alimentarse en épocas de escasez, temporales de invierno o durante la prohibición de consumo de carne en cuaresma. En la actualidad, las flotas capturan todo lo que pueden ya que si no se consumen en fresco, se congela, se enlata o se convierte en harina, pues gracias a los modernos sistemas de envasado, el pescado puede durar varios años.

No es cuestión de volver a esa época en la que la escasez y el hambre se adueñaba de todos, sólo tomar conciencia de que los recursos no son tan abundantes como se creía, cada vez somos

más los consumidores, más los pescadores y menos los peces, y si bien todavía existe un número importante de personas dedicadas a las faenas pesqueras, también es notorio que dicho número no hace más que decrecer. Invertir en la actividad pesquera ya no es una empresa rentable, los hijos de los pescadores no continúan con la tradición, y por otro lado vemos que el número de barcos recreativos no hace más que crecer.

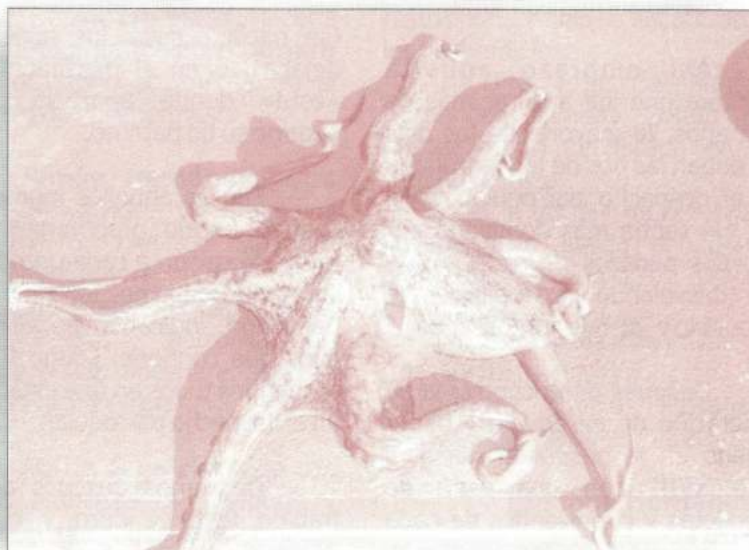
La pesca se ha convertido en parte del sector turístico, por dos razones, primero porque las pocas capturas realizadas son consumidas de forma inmediata en fresco por los innumerables restaurantes de la costa y segundo porque como actividad de ocio ha ido desbancando a la pesca profesional, en número de buques y de adeptos. Ahora bien, la transformación es muy lógica si tenemos en cuenta el cambio económico operado en La Gomera en estos últimos años, lo que sí nos parece un tanto inoportuno y nada deportivo es la utilización de tecnología por parte de estos pescadores aficionados, nos referimos a la utilización de elementos que ya no son tan deportivos, el caso de los carretes

eléctricos, sondas para detectar el pescado y GPS de situación, con los que se marcan para situarse sobre las especies demersales.

Por último, no hay que olvidar toda una serie de intereses particulares relacionados con este turismo de pesca deportiva, como son los cada vez más abundantes negocios relacionados con el mar, empezando por los puertos deportivos, las tiendas de venta de artículos marinos, los grandes salones náuticos de venta de barcos, revistas especializadas en el sector marino, los cursos anuales de patrón de embarcaciones, las competiciones de pesca de altura, etc.

En fin, es algo difícil de obviar que el deporte marítimo como negocio se ha convertido en un fenómeno de gran envergadura y que como en otras islas, La Gomera ha caído también rendida a sus pies, convirtiéndose en estos momentos en una actividad imparable que cada vez va ampliando sus modalidades en detrimento de lo tradicional, pues don dinero anula cualquier elemento autóctono que no suponga rentabilidad, sobre todo si es corto plazo.

Antonio Cecilio Jerez Herrera



Los Hernández, Gaspar y Amaro en Vallehermoso

Este artículo es un resumen de la charla impartida por el autor el 16 de Noviembre de 2003, dentro de los actos Conmemorativos de la Rebelión de los Gómeros, y está basado en investigaciones realizadas en los archivos parroquiales del municipio.

En 1979, y después de ver la película "Kunta Kinte", nace en mí un fuerte deseo por conocer mis raíces, por ir mas allá en mi pasado conociendo aquellos gómeros de los cuales yo descendía, a partir de ese momento empiezo a recopilar todos los datos posibles sobre mis antepasados involucrando en ello a mis abuelos y a vecinos mayores del barrio. Durante muchas horas del día mi pensamiento no se separaba de aquel pasado y en mi interior se dibujaban a menudo imágenes de hombres y mujeres que yo asociaba a mis antepasados. Con once de mis tatarabuelos ya conseguidos y con una intriga superior a mis fuerzas me llego hasta la parroquia de San Juan Bautista y le explico al párroco mis deseos de consultar los archivos y el porqué, a lo que me contesta afirmativamente.

Así empiezo aquella aventura que iba a durar más de diez años, la mayoría de los días me daban las dos de la madrugada en el despacho parroquial. Cada vez me sentía mas dominado por aquellos pedazos de historia que iban desvelando las vicisitudes de mi pueblo y de mis antepasados.

Después de encontrar la VI generación de mi abuelo y haber llegado en la búsqueda hasta el siglo XVIII con una serie de anécdotas y curiosidades de cada

uno de ellos en las que se pueden determinar con total certeza su vecindad, profesión, situación social y hasta la causa de su muerte, sentí la necesidad de continuar mucho mas allá de donde había imaginado en un principio.

A partir de aquel momento la búsqueda se hace más difícil, primero por el mal estado de las fuentes a medida que retrocedía en los años, segundo por lo complejo que era leer e interpretar aquello que, a primera vista, parecían rayones, así los datos aparecían como por cuentagotas, el almanaque iba cayendo y yo no acababa de encontrar todo lo que esperaba, aquello estaba enredado y a veces comprobar que «esta» persona era hija de «aquel» podía llevar varias semanas, en algunos casos esta comprobación sólo se podía justificar en el entierro de «aquel» (se hacía constar los hijos que dejaba), o en el matrimonio de «esta» donde aparecía como padrino su tío paterno.

Fue en aquellos momentos cuando decido prepararles unas tapas de cartón a cada uno de los libros de bautismo, matrimonio y defunción, indicando en ellas los años que contiene. Luego fueron ordenados todos en una estantería en el despacho parroquial.

Diez años después de un trabajo lento y duro y con la

sensación de que aquello enlazaba directamente con los aborígenes de la Isla me veo inmerso en lecturas relacionadas con el pasado prehispanico de Vallehermoso y de la Gomera en general, y yo que nunca había leído un libro completo, ahora me los devoraba (toponimia, arqueología, religión, costumbres aborígenes, historia, etc.), y en caminatas de cientos de kilómetros por toda la Isla, viendo cuevas y hablando con gente mayor de todos los barrios, disfrutando de todo aquello que me había estado perdiendo en el resto de mi vida pasada y disfrutando de una felicidad que no podría explicar.

A medida que transcurría el tiempo iban llegándome, por parte de conocidos y amigos, todo tipo de documentación, testamentos, libros, décimas y cartas antiguas relacionadas con el Valle y sus barrios.

En 1993 mas exactamente el 12 de Septiembre un vecino de Alojera me promete y meses más tarde me trae una cajita de puros con unos papeles pertenecientes a una familia Díaz. Estos documentos viejos constaban de unos apuntes de ventas, algunas cartas, una poesía a la libertad, un libro de Martí sin portada con una caja de cigarros cubanos dentro y una media cuartilla doblada y protegida por una tira de papel en la que se puede leer "Díaz-Hern Aloxera".

En su interior aparece una especie de "árbol familiar" de los Díaz, donde se incluyen los cinco primeros con nombres aborígenes y los otros ocho ya castellanizados. Enseguida comprendí que se trataba de algunos de mis antepasados hasta principios de 1700, ya que es en ese momento cuando esta familia pierde el apellido China y pasa a llamarse Hernández y Díaz, naciendo de éstos y algunos años más tarde los apellidos Amaro y Gaspar.

Todos estos apellidos nacidos de una raíz común la rama de los China, venidos de Orone y afincados en Tazo, y tal vez guanches emigrados de Tenerife a los que en un principio se les llamó "de Chinet" (de Tenerife) y que con los años y por razones fonéticas se cambió la "t" por la "a" convirtiéndose en "de China".

Para situarnos hemos de decir que en el libro primero de bautizos además de los bautizos casi a diario de seis, ocho o diez personas podemos ver que el 5-4-1640 se bautizan 12, el 16-4-1642 se bautizan 10, el 9-4-1648 se bautizan 24, el 6-2-1651 se bautizan 27, el 9-3-1653 se bautizan 18, el 10-9-1654 se bautizan 28, el 11-4-1661 se bautizan 34 y el 12-4-1661 se bautizan 66. Muchos de estos son mozos y otros esclavos.

Ahora y de la genealogía de los Hernández, Gaspar y Amaro solo hablaré de un hombre muy especial para mí, se trata de **Juan de China Rueda** nacido en Tazo en torno a 1620, casado el 17-10-1639 con Ana de Morales (matrimonio dudoso), el 9-7-1663 con Catalina de Vera Santos de Chijeré y en 1672 con Ana Francisca Calina de Taso. De Ana de Morales no se le encontró hijos, de Catalina de Vera solo dos y se le murieron y de Ana

Francisca se pueden asegurar cinco; Mathias Hdez. 1673, María de China 1676, Catalina Hdez. 1678, Beatriz Rueda 1684 y Elvira Francisca 1688, como vemos la última hija la tuvo con sesenta años. Juan de China dejó en su testamento de 1698 un almud de trigo y un cuarterón de vino para sus misas. Murió el 1-5-1711.

María de China casa con Gaspar Diaz Gorges de Ayamosna el 12-5-1697 y tuvieron ocho hijos; Miguel, Baltasar, Juan, Melchor, Juan Bautista con el apellido Diaz y **Gaspar de los Reyes** Hernández Diaz. De este último nacería el apellido patronímico **Gaspar** extendido en el Valleabajo de Vallehermoso, por el Sur de Tenerife y en Venezuela

Una hermana de Juan de China llamada **Magdalena Hernández** casó con Gaspar Sánchez de Arguamule y tuvieron tres hijos encontrados; Manuel Hdez., Simón Hdez. y Lázaro Hdez.

Manuel Hernández llamado "**Chicharro**" casó con María de Morales el 9-6-1658, hija natural de Francisca de Morales (esclava) y tuvieron nueve hijos; Francisco, Juan, Marcos, Amaro, Tomas, María, Filipa, Lucas y otra María. De **Amaro Hdez.** nacería el apellido patronímico **Amaro** hoy localizado solamente en el Ingenio de Vallehermoso.

Simón Hernández casa con Polonia Hdez. de Alojera el 23-10-1666, hija de Salvador Hdez. Negrín e Isabel Diaz, tuvieron cuatro hijos; Felipe, Juan, Pedro y Petronila. De **Felipe Hdez.** nacería el apellido patronímico **Felipe**

María Guancha casó con Lucas Francisco de Chepude y tuvieron dos hijos encontrados;

una llamada **María de la Encarnación Guancha** que casó con Juan Crisóstomo esclavo de padres desconocido, que a su vez tuvieron una hija llamada **Cecilia Herrera Montesinos Guancha** que casó con Juan Negrín, hijo de Juan Negrín y María Francisca.

Y otro llamado **Pedro de China** que fue padrino de un hijo de María de China llamado Juan Bautista

Muy emparentados con los anteriores está el matrimonio **Antonio Francisco China** y María de la Concepción (esclavos de Antonio García Zalazar y hoy son libres). Y tuvieron un hijo llamado **Francisco de Sanbuenaventura China** (esclavo de la soquilla y en aquel momento en la Habana) que casó con Dominga Francisca hija natural de María del Rosario (esclavas las dos) que tuvieron una hija llamada María Ventura Guancha casada con Sebastián de Cubas. Probablemente de aquí naciera el apellido **Ventura**.

Algunas anécdotas de la época:

Diego Hernández "Masata" primo de Juan de China Rueda murió desriscado en Agulo y no se pudo traer sus restos porque solo se encontraron los desperdicios.

Una hija de Matías Hernández llamada Josefa de China murió desriscada en el camino de Tazo.

De la viruela murieron en Vallehermoso desde el 20-10-1780 hasta el 29-1-1701 cientos de vecinos.

Los apellidos mas cruzados en Vallehermoso con el Hernández fueron Morales-Ramos-Raya-Medina y Vera.

Tanagua Hernández Ferrer

Ruta Hautacuperche 2003:

Chipude - Las Nieves: atravesando el Parque Nacional

Alrededor de las diez de la mañana, con la humedad cubriéndolo todo, iniciamos la ruta una veintena de participantes. El lugar de partida elegido este año es la histórica población de Chipude junto a su emblemática y antigua Iglesia de La Candelaria.

El día amenaza lluvia fuerte, pero nuestro ánimo no decae, todo lo contrario. Con la ilusión dibujada en nuestras caras, tomamos pronto el Camino Viejo, que conserva en algunos trozos el empedrado pavimento de antaño, en dirección hacia el caserío de Apartadero. A la derecha se hacen presentes ante nuestros ojos los caseríos de Gueleica, Guarchico, y, más al frente, la imponente y

majestuosa fortaleza de Chipude o de Argodey semicubierta por la niebla.

Sin prisa pero sin pausa, tras pasar por Apartadero, retomamos el camino, al lado de una cruz enmarcada en una urna, en dirección hacia el lomo de la Cruz de María. Ahora atravesamos una zona cubierta de bancales y paredones, muchos de ellos baldíos, con muchas tuneras, higueras y piteras. Casi sin darnos cuenta, ascendemos rápidamente hacia la Loma de la Cruz de María donde se suman nuevos participantes a nuestra comitiva.

Retomamos el camino en dirección hacia el Barranco de Echina, a veces interrumpido por la carretera, recientemente asfaltada, que va hacia los caseríos de Erques y Erquitos. En el Barranco de Echina abandonamos la citada carretera y empezamos a ascender ligeramente por un camino que discurre por el límite del Parque Nacional de Garajonay en dirección hacia el Caserío de Igualero.

En esta parte del camino podemos presenciar, a nuestra izquierda, un pinar ("pinus canariensis" y "pinus radiata") fruto de repoblaciones desafortunadas realizadas a mediados de la pasada centuria

y, a nuestra derecha, una profunda y espectacular ladera que cae hacia el caserío de Erques, Erquitos y Roque Termoché. La humedad del suelo hace que proliferen las setas, entre ellas las vulgarmente conocidas como "papas de monte" o "nacidas".

El camino serpentea, manteniéndose en la misma cota de altitud, hasta que llegamos al Barranco del Agua, donde los charcos que se forman en el cauce del mismo hacen honor a su nombre. Hacemos un breve receso para beber agua y esperar a los más rezagados del grupo. A partir de este punto, el camino comienza a ascender suavemente y, al llegar al lomo, se bifurca; tomamos el sendero de la izquierda, que nos llevará en un continuo ascenso al caserío de Igualero.

El caserío de Igualero se encuentra actualmente casi deshabitado, pero antaño destacaba por ser un lugar con grandes recursos para la ganadería y, por ello, densamente poblado. Saboreamos lentamente nuestro paso por la calle empedrada que lo atraviesa en dirección a la carretera general. Una vez en la carretera, caminamos hacia la derecha unos cien metros y cruzamos para tomar un sendero a la izquierda que nos adentra en el bosque.

El camino ahora asciende por el límite del Parque Nacional de Garajonay hasta el Lomo de la Mulata y, llegados a este punto, giramos a la derecha para descender por una pista forestal que nos llevará de nuevo hasta la citada carretera.



Caminamos alrededor de un kilómetro hacia la izquierda, siguiendo la carretera y pasando de largo el cruce de Alajeró y la Caseta de Las Paredes. Tomamos la primera pista forestal que nos encontramos a nuestra derecha, que transcurre a lo largo de parte del Barranco de Ajugal. Más adelante, cuando la pista se bifurca, elegimos la de la izquierda, que nos acerca a la cuenca de Benchijigua. De nuevo, ante la siguiente bifurcación, tomamos la izquierda, que nos lleva hacia la Caseta de los Noruegos. A lo largo de estas pistas forestales que discurren por el Parque Nacional, podemos observar las labores de sustitución de plantaciones de pino canario y radiata, realizadas en los años cincuenta, por otras plantaciones típicas de la laurisilva canaria: fayas, brezos, laureles, etc.



descendiendo por la carretera en dirección a Los Roques, en cuyo mirador observamos el imponente monolito que conforma el Roque de Agando y, más a la izquierda, el Roque de Ojila. Este espectacular paisaje pétreo, en contraste con el verde de la masa forestal circundante, brinda al caminante una imagen única, no por muchas veces vista, menos conmovedora.

Continuamos caminando por la carretera dejando a nuestra derecha el Roque Agando. A unos doscientos metros a nuestra

izquierda, encontramos un camino ascendente que será el que tomemos para realizar el tramo final de la ruta. La primera parte de ese tramo discurre por la zona conocida como Asisele, donde el joven Hautacuperche cuidaba los rebaños. La segunda parte de este tramo es descendente y nos conduce directamente a la zona recreativa de la Ermita de Las Nieves, punto final de nuestra ruta, que alcanzamos a las dos y media de la tarde, y donde nos espera una abundante comida y buen vino.

Dejando la Caseta de los Noruegos detrás, alcanzamos de nuevo la carretera por donde seguimos descendiendo en dirección a las Cumbres de Tajaqué, donde se ubica un mirador del mismo nombre desde el cual se pueden divisar los caseríos de la cuenca de Benchijigua. Seguimos

Ya en las Nieves tanto los participantes en la Ruta como todos los asistentes pudimos disfrutar de una gran jornada festiva. A la buena comida y al buen vino se sumaron las chácaras y los tambores

llegados de diferentes puntos de la isla. Pero el protagonista absoluto del día fue Don Antonio Díaz "El Tunera", que después de recibir la Añepa Hautacuperche 2003, fue el encargado de presidir la esperada

Ceremonia de Rotura del Gánigo, acto simbólico con el que se rememoraron aquellos momentos históricos de 1488, cuando los gomeros dieron por rotos los pactos suscritos anteriormente con Hernán Peraza debido a los graves incumplimientos que se habían producido (maltrato, desprecios, esclavización, relaciones incestuosas, etc...). La Rebelión que tuvo lugar tras la ejecución de Peraza significa aún hoy el acontecimiento más importante de toda la Historia de La Gomera, no sólo por la enorme trascendencia que tuvo para sus habitantes, sino porque además ha conseguido sobrevivir hasta nuestros días en la memoria colectiva de los gomeros a través de la tradición oral.



CAPITULO XV
(último)

Mil grajas alborotadas, anunciando mil tormentas, abandonan mis campos dorados rumbo a los altos acantilados de la costa cálida de Hiscaguan. El fuerte ruido de sus cantos sorprende a dos perros que dormían plácidamente; ahora saltan, corren y ladran mirando a un cielo momentáneamente tapizado de negro; apenas se han dado cuenta de mi presencia.

Mi caminar es rápido, a veces nervioso, percibiendo con todos mis sentidos el bello pero castigado espíritu de aquellos campos. En algún momento de mi camino, confundidas con un suave viento del norte, creo oír las voces de mis hermanos como un desatado lamento.

Casi sin darme cuenta, van quedando a mi espalda, comidas por mis pasos, las quemadas tierras de Tacande, Tajuya, las llanas tierras de Aridane y Tzacorte. Camino con la persistencia de quien quiere alcanzar un destino marcado desde hace mucho tiempo.

Tinizara

Una obra de:

Ángel Francisco García Hernández

Con ilustraciones de:

María Hernández

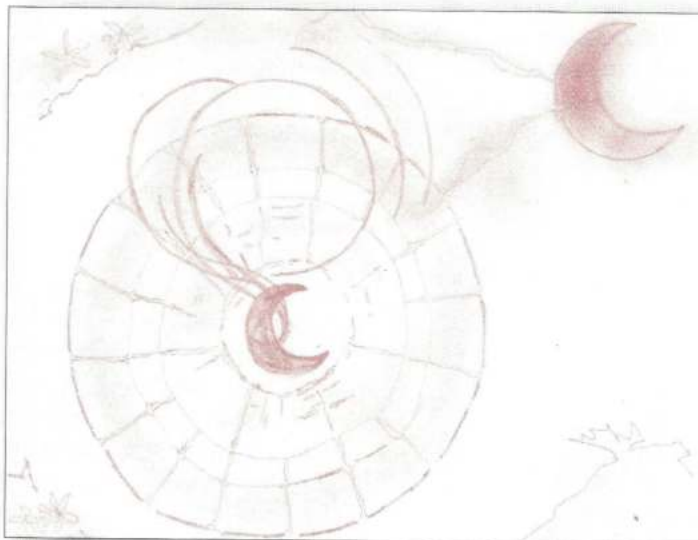
Apenas me detengo para hacer un breve descanso en una pequeña ensenada que hace las veces de puerto. Me acerco a un grupo que come cerca del callado con la intención de pedirles algo de agua y pronto me ofrecen de todo lo que tienen: lapas y burgados acabados de recolectar en los veriles más próximos. Recobradas las fuerzas me despido con un leve pero sentido gesto y empiezo a ascender por un empinado y serpenteante camino conocido como de Las Vueltas o Camino Viejo, dejando atrás unas cuevas que sirvieron de refugio y habitación para mis hermanos. El sol cae con fuerza a medida que subo y mi mirada se ilumina al reconocer a lo lejos la cuenca de Taburiente, los Riscos y cuevas de El Time, la meseta de Amagar, el

imponente Bejenao, la amplia y llana Banda,... A cada paso van aflorando y creciendo muchas emociones y otros tantos recuerdos; tengo que detenerme un momento ya que mis rodillas tiemblan como varas verdes y un sudor cálido inunda todas mis ropas.

Luego avanzo por una costa desolada, llena de cerrillos, tadaigos, ,tabaibas, cornicales, cardones,... y vacía de hombres, de ovejas, de cabras...

Con paso firme voy desliando el suave camino que se dirige hacia el poblado de Ocanto. Antes de llegar ya puedo percibir el estado de abandono y desidia presente en todos los rincones, un organismo moribundo, un poblado con pocos cuerpos pero con muchos espíritus. La realidad es mucho más dura: la suciedad se amontona alrededor de las cuevas, el desorden lo preside todo; hay apenas cuarenta cabras cuando hace sólo treinta años había cientos, quizás miles; encuentro caras tristes, hombres desnutridos, perros flacos y nerviosos.

En la puerta de una cueva está sentada una anciana tan ensimismada como pensativa, bien vestida, con zalea de oveja a su espalda, una falda hecha de hoja de palma trenzada y cubierta a trozos con piel de gato. Lleva colgando una sarta compuesta de pequeñas



piedras, dientes de perro, huesos y burgados, sus pies están protegidos por unos xercos realizados a base de piel de cerdo y piel de cabra bien sujetos al tobillo. De su cabeza cae una estupenda cabellera de pelo entre rubio y blanco, adornada con hojas de palma pintadas y en su cuello cuelgan dos o tres collares con cuentas de barro, piedra, hueso y madera. Ante mi mirada fija, la anciana mueve débilmente sus ojos, como leyéndome el pensamiento, y casi sin moverse, me señala hacia una cueva tapiada con una pared frontal. Instantáneamente sus ojos se entristecen aún más y de sus mejillas empiezan a resbalar una lágrima tras otra. Ante aquella imagen me acerco y me siento junto a sus pies, apoyando mi cabeza en sus rodillas; así estamos durante largo rato hasta que unos cánticos tristes, en forma de lamento, rompen aquel doloroso silencio. Ahora habla muy bajo y atropelladamente, casi murmurando, y mirándome directamente a los ojos me dice:

“Tu cara me resulta muy familiar, tus ojos son iguales, muy iguales a unos ojos que tuve que cerrar para la eternidad hace muchas lunas. Una mujer muy hermosa llamada Tabara, con ojos verdes y claros, piel muy blanquecina y pelo rubio dorado, se encerró en la cueva de Los Verodes con la firme intención de acercarse a la Madre Tierra y de volver al principio de los tiempos”.

En su mirada se acentúa, aún más si cabe, una tristeza y un sufrimiento que marca todos los rasgos de su cara. Su voz más honda y más débil continúa deshojando mil sentimientos, mil recuerdos:

“He presenciado como aquellos hombres con trajes relucientes raptaban con las manos amarradas a la hermana pequeña de Tabara y, aunque sus gritos eran fuertes, apenas se oyeron ante la fuerte algarabía que rondaba en aquel poblado de El Jurado. He visto como aquellos hombres degollaban sin piedad a mis tres únicos hijos, traicionados al acudir a la llamada de un guerrero castellano. Mis hijos cuidaban del rebaño de cabras y ovejas de aquel poblado; eran muy fuertes, muy jóvenes, muy nobles, y por eso mismo cayeron desangrados y traicionados. En aquel momento los perros enloquecieron, aullaron, el viento partía los gajos de los pinos y el sol, el barranco, el mar y mi alma se tornaron rojos y tristes. Mis hermanos, sus rebaños, sus enseres fueron raptados hacia Tzacorte, hacia Aridane, en donde vivían la mayoría de aquellos hombres...”

Ante aquellas auténticas y sufridas palabras me desmorono. En mi mente van encajando todas las piezas de una historia, la de mis hermanos y la mía propia. Pierdo la conciencia un largo rato y me despierto recostada sobre un lecho bien dispuesto en el fondo de la cueva. La venerable anciana me ha hecho tragar un mejunje de hierbas, agua y miel que guarda en una tinaja de barro, y que, de forma paulatina, me va devolviendo a un mundo real, triste y sufrido.

En el atardecer de este mismo día, después de contarme



mil avatares, mil historias, la anciana entrelaza sus manos con las mías y mirando fijamente a mis ojos, me dice:

“Me gustaría que aprendieras este baile y esta canción para que se la transmitas a tus hijos, a tus nietos y a todo aquel que sienta el alma de esta tierra y de quienes la han morado...”

Pronto se levanta con una agilidad impropia de su edad y empieza a entonar un canto melancólico acompañado de unos pasos de baile. Mientras la observo vienen a mi memoria muchas personas que han llenado y llenan mi vida: mi Agoney, nuestro hijo, mis hermanos...

Mañana iré al poblado del Jurado, donde abrí por primera vez los ojos, y en la fuente que da al barranco beberé por Abora, por la unidad con la Tierra y con mis hermanos; miraré la luz del día por encima de las sombras y dejaré que ella guíe mi camino hacia el principio.

(fin)

Sobre nuestro patrimonio

La presencia de Franco Llobera en la pasada Muestra de Empleo en el medio rural, su nutritiva conversación, y su contagioso entusiasmo por lo rural, me animan para, a través de estas líneas, intentar plasmar y espero que compartir algunos pensamientos.

La tradición cultural de La Gomera, nuestra identidad y nuestro sentir como comunidad, son cuestiones cuyo significado nos deberían implicar a todos. A menudo las convertimos en huecas de tanto mencionarlas y reiterar su importancia. En otras ocasiones asistimos a la disolución de su contenido esencial a modo de regeneradora savia populista. Pero en realidad, las más de las veces, ni siquiera nos importan. Dicho de otro modo, no nos interesan suficientemente.

En este contexto aparece todavía más meritoria el trabajo de asociaciones como Tagaragunche, Chácaras y tambores de Guada, etc.

El tema da para mucho. Al hablar sobre identidad y cultura nos referimos a conceptos subjetivos, y bastante ligados a apreciaciones personales. Todos tenemos una opinión formada al respecto, conocemos nuestros sentimientos pero nos cuesta razonarlos. Por todo ello conviene ir por partes.

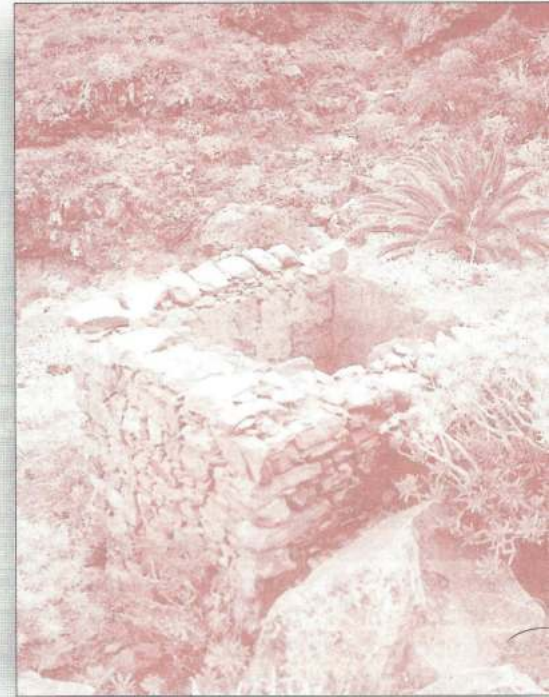
En las siguientes líneas dirijo la primera mirada a reflexionar sobre aquellos elementos materiales, testigos de nuestra historia reciente. Me

refiero al llamado patrimonio etnográfico; al conjunto de manifestaciones o recursos, cuyo origen ha sido el trabajo de nuestros antecesores. Aquí incluiríamos utensilios de uso doméstico, herramientas de uso cotidiano, lugares por lo general de carácter comunal donde se realizaban trabajos de carácter agrícola o ganadero, y por último añadiríamos las propias casas construidas de piedras y barro.

De que todas estas manifestaciones populares forman parte de nuestro patrimonio no debe existir la menor duda. Junto a otras manifestaciones militares, civiles y religiosas de mayor calado, conforman el entramado de testigos materiales del devenir de nuestro pasado como pueblo.

Sin embargo, cuando intentamos conocer de cerca estas manifestaciones, cuando queremos inventariar lo que nos queda de este pasado no tan lejano, caemos en la más profunda decepción.

De los antiguos hornos donde se fabricaban las tejas de las casas apenas quedan media



Horno de teja en Langreo

docena cuyo rescate se hace con el mínimo complicado. Los lagares de viga y piedra han desaparecido, la mayor parte de los molinos de agua no queda sino un par de mutilados supervivientes descontextualizados. La mayor parte de las eras de trilla han sido sepultadas o se han utilizado las piedras para otros usos.

De los utensilios de diario y herramientas para faenas artesanales y agropecuarias tenemos constancia gracias a importantes esfuerzos privados para su acopio. En este punto procede recordar y agradecer la labor de D. Virgilio Brito, sin cuya obstinación posiblemente no podríamos contar en la isla con ningún museo etnográfico.

Se hace cierto la afirmación de que no podemos valorar y menos querer lo que desconocemos. Y no es menos cierto que a la gran mayoría de nosotros no se nos ha explicado como se elaboraban las tejas, la forma de prensar los racimos, la manera en que se movían las aspas de los molinos de agua o la forma de levantar un sólido muro de una casa sin utilizar hormigón.

Parece que se nos acaban las posibilidades de aprender de nuestro pasado. Ninguna publicación si exceptuamos ESEKEN nos acerca al conocimiento de la riqueza de nuestra cultura material. Tampoco he visto que en el Currículo de la enseñanza reglada se incluya ninguno de estos contenidos. Prácticamente ningún trabajo de inventariado o investigación si exceptuamos el Ecoplán y los recientes trabajos de la Asociación Insular de Desarrollo Rural (AIDER). Es justo destacar la iniciativa del Parque Nacional de Garajonay de llevar a cabo en el Centro de Visitantes de Juego de Bolas y en La Laguna Grande la

recreación de dos antiguos lagares y una casa tradicional gomera.

Los esfuerzos que desde el Cabildo Insular se realizan para llevar a cabo el rescate del patrimonio edificado más relevante, son meritorios pero insuficientes. En realidad me refiero a otros esfuerzos, que deben ser en todo caso compartidos por todos los gomeros. No podemos dejar que una pala mecánica atropelle impunemente el horno de teja mejor conservado de toda la isla, por llevar a cabo un innecesario ensanche de una pista. No deberíamos derribar los muros de un antiguo horno de una casa para utilizar sus piedras como relleno. Deberíamos insistir en rehabilitar, antes que en derribar para construir una nueva planta. Tampoco existen muchas buenas razones para vender los recuerdos de nuestra familia y verlos convertidos en adornos de una casa de turismo rural.

Por ello, creo más meritorio dirigir algunos esfuerzos en crear

un estado de conocimiento, opinión y respeto hacia nuestro pasado, antes que en multiplicar algunas manifestaciones musicales o culturales que no viene muy a cuento citar. Aunque admito que cada una de estas actividades pueden tener su lugar y público.

Tal y como están las cosas, lo que nos queda por rescatar de nuestro pasado reciente, tendremos que hacerlo con un procedimiento más arqueológico, que etnográfico. Y su emplazamiento tendría que ser, por lógica, el futuro Museo Arqueológico de San Sebastián.

Por concluir, podemos volver al principio del escrito y retomar los términos identidad, tradición cultural, y sentimiento de comunidad, e intentar situar entre ellas nuestra actitud cotidiana. Debemos colocarnos a su lado. Como mejor podamos, ya que a buen seguro no podremos estar a su altura.

M. Fernando Martín Torres



Molino de Agua de Cerpa (Agulo)

La Cocina Canaria

Mesa Redonda celebrada en Playa Santiago el 5 de diciembre de 2003

Esta mesa redonda tuvo lugar en la Casa de La Cultura de Playa Santiago, con la participación de cuatro ponentes de una relevancia vital tanto a nivel insular como regional, ya que se contó con la presencia de Luis Padrón y José Manuel González, ambos profesores del I.E.S. San Sebastián de la Gomera, Luis Amaya, conocido y prestigioso cocinero del norte de la isla, además de regentar un restaurante en el pueblo de Las Rosas y, por último José H. Chela, escritor, periodista y presentador del conocido programa de televisión "El Sabor de las Islas", emitido por la Televisión Canaria.

En primer lugar, comenzó hablando Chela sobre los inicios de la comida canaria desde épocas prehispánicas, haciendo referencia a alimentos, formas, medios, costumbres, etc., de los que se disponía en ese tiempo, como podía ser la "Tamarasona" en Gran Canaria (elemento que ha llegado hasta nuestros días), setas, hongos, lagartos, etc., para los cuales se empleaba en multitud de ocasiones las brasas como medio para preparar estos elementos.

Chela, continuó notificando las aportaciones que habían hecho los colonizadores, tales como vides, quesos, formas y costumbres en el arte culinario, enriqueciendo aún más dicha circunstancia, la posterior circulación de culturas en sus idas y venidas desde y hacia América, lo que supuso la aparición de alimentos comunes a todos hoy día como pudieran ser papas, tomates, calabacines, etc. En cuanto al presente, Chela hizo referencia al prestigio del que goza la cocina canaria, como muy bien se pudo comprobar en el último

Congreso Mundial de Nutrólogos celebrado, en el cual, se dictaminó como la dieta más sana y equilibrada a la mediterránea y, dentro de ella, a las cocinas Lusa y Canaria.

A continuación, intervino Luis Amaya, retomando y continuando con la línea descrita por Chela, haciendo hincapié entre otras cosas, "en la grave pérdida de presencia de la comida canaria", estimulado esto entre otras razones, por la introducción de nuevas tendencias, como pudieran ser la aparición de restaurantes de comida rápida y/o extranjera, lo cual conlleva poco a poco, a la contaminación de todos, relegando incluso, a la comida tradicional, a los establecimientos cada vez más, mientras en casa se imponen las nuevas tendencias.

En tercer lugar, tomó la palabra José Manuel González, el cual, a colación con lo comentado por Amaya, justifica en parte, dicha forma de actuar por parte de la gente, ya que la sociedad que nos rodea hoy día, nos somete cada vez más a su forma, en la cual, el tiempo material del que se dispone escasea de una forma alarmante, siendo uno de los pedestales en el cual se refleja, el tiempo para con la cocina y sus usos y costumbres.

Desde su posición "mixta" de ponente-moderador, Luis Padrón hizo alusión a la presión continua a la cual nos vemos sometidos, debido a la presencia del turismo, el cual explotó en los años 60 y 70, el tipo de formas y actuaciones comentadas anteriormente, el cual pasó a denominarse "turismo rápido", del que parece que nos vamos recuperando poco a poco en favor

de lo tradicional.

PLAN GASTRONÓMICO.

En la mesa, sale a la palestra el llamado Plan Gastronómico de Tenerife, el cual se crea con la intención de fomentar principalmente y entre otros, el turismo en Tenerife con campañas exteriores (nacionales e internacionales), los productos naturales de la isla, incentivar la mejora y promoción de los profesionales de la isla, incidir en los colegios, recuperar recetas en desuso y/o perdidas, etc. Dicho plan, sólo se ha llevado a cabo en Tenerife, lo cual, debería de invitar a la reflexión a resto de corporaciones insulares, viendo los buenos resultados que se han obtenido de éste, y sobre todo en La Gomera, que goza en su detrimento, con ostentar el galardón, de "peor isla" en cuanto a servicios de restaurantes.

Para la conclusión de la mesa tras casi tres "cortas" horas de charla, todos, tanto ponentes como asistentes los cuales hicieron gran cantidad de preguntas, llegaron a una de conclusión unánime al respecto, la cual se podría reducir a groso modo, defendiendo la posición que debemos tomar todos con respecto hacia nuestra gastronomía, que después de pasar por momentos muy delicados, parece que ve la luz al final del túnel.

Ojalá, ante todas las situaciones comunes que se nos vienen encima en estos tiempos, tuviéramos la misma forma de reaccionar.

Tagor̄or de Cultura
Tagaragunche

GUZMÁN CORREA MARICHAL

ESEKEN presenta en esta página una muestra de la creación poética de un joven gomero aficionado a este bonito arte.

La isla esconde oscuramente
el silbo exacto
de la ausencia entre las piedras.

La isla es el revés de una ola

La isla late en los ojos amarillos
de las gaviotas,
en la mano abierta de quien
espera,
en el pie de quién no regresará,
en la boca salina que empuja
muertos a su orilla.

De pronto, el hombre
se encontró frente a los riscos,
y supo así, en el eco,
el sentido último de las palabras

Las piedras repetían el nombre de
quien amabas

acaso el silbo
era lo único que podías amar

La raya hecha sólo para ver
hasta dónde alcanza el llanto,
la lenta tristeza.

Si las estrellas penden de la
noche
se alumbra tu realidad
de isla o madre o bienamada o
destino

¿es mi corazón el incesto de un
poema?

eres cúpula aplastada por tanto
cielo
o quizás cárcel de los alisios
y flor cautiva de los mares

concha pétreo, nácar de los
espejos,
corazón malherido por mil
rasguños,
volcán muerto, puente de basalto
y pétalos,
universo minúsculo,
isla, patria o soledad

Era el hambre tan grande
que las nucas se rompían

y los perros soñaban con agua

en la carne de los muertos
que se olvidaron en las huesas

sólo quedaba el mar

o preguntarle al ocaso
si habría otra isla

A la redonda de una ola
se desnuda toda la isla

un eco abombado

la sombra raya una paloma

una pregunta cierra los párpados
cuando las mañanas tienen sueño

las manos no alcanzan
nunca las raíces
se pierden en el suelo
buscando

Cuando las piteras
punzan los caminos
y el llanto se pierde en las albas

y a las piedras rojas
le nacen dientes

cuando del hambre
se abren los ojos
que miran a lo muerto
para saber que siguen vivos

La noche descansa
en el abrazo desangrado
de los dos amantes

las flores amarillas
que vienen a morir aquí
en este silencio de carne

agónico tronco restalla hacia el
cielo

la bruma acalla las heridas

El priapismo insolente de los
roques
hacia la noche
cuando hasta los mirlos se
esconden
para no confundirse con el cielo

en los ojos que no miran al mar
para no llorar lágrimas
que puedan hacer crecer las
mareas

que no miran a las estrellas
para no cegarse con tanta esquina

que no miran a su carne

sólo a los roques que se levantan
para siempre como preguntas

Lagarto Gigante de La Gomera

Plan de Recuperación

El pasado día dos de Julio se presentó en La Casa de la Cultura de Valle Gran Rey el borrador del Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de La Gomera. En la reunión participaron miembros de La Comisión Europea, Ministerio de Medio Ambiente, representantes de instituciones de Canarias relacionadas con la conservación del reptil gomero (Ayuntamiento de Valle Gran Rey, Cabildo Insular de La Gomera, Gobierno de Canarias), la Asociación Herpetológica española, Universidades Canarias y la Plataforma para la Defensa del Lagarto Gigante de La Gomera. Dicho documento, redactado por técnicos de la Viceconsejería de Medio Ambiente, reúne las líneas básicas de actuación para la conservación y recuperación de una especie que en la actualidad está catalogada como en peligro de extinción. El objetivo fue el estudio y análisis del documento por parte de las diversas instituciones y colectivos para dar cabida a posible aportaciones.

El Lagarto Gigante de La Gomera, redescubierto en 1999 por un equipo de biólogos (ver Eseken nº 12), en la actualidad cuenta con una veintena de individuos como población natural y 27 individuos en cautividad. El borrador desarrolla en una primera parte un análisis y evaluación de su situación, donde se definen aspectos sobre su taxonomía, distribución y hábitat. En ellos se indica que el único lugar donde se ha hallado su presencia es en partes muy localizadas del risco de La Mérica (municipio de Valle Gran Rey) y en Quiebracanillas (al pie de dicho risco). En torno a estos lugares se pretende delimitar una

zona de exclusión que permita minimizar y eliminar las afecciones derivadas de las actividades humanas, sin embargo su perímetro entra en contacto con las proyecciones que como suelo urbanizable ha desarrollado el Ayuntamiento de Valle Gran Rey, tratándose a juicio del Borrador de un "hábitat crítico". En la actualidad las amenazas fundamentales son la presencia de vertebrados introducidos (gatos y ratones), el crecimiento urbanístico de la zona y las consecuencias de éste: basuras, gatos abandonados, etc., la inestabilidad geológica del risco y la escasez de individuos con los que se cuenta. Para evitarlas se establecen en el borrador los siguientes objetivos operacionales con sus consecuentes programas de actuaciones:

1.- Garantizar la supervivencia de la población natural y favorecer su crecimiento. Para ello se hace necesario la construcción de un vallado a prueba de gatos y extraer las cabras y ovejas de dicha zona. Con respecto a los gatos se prevé controlarlos mediante trampeos y capturas en la zona de exclusión y sus esterilizaciones en las zona aledañas. Se pretende erradicar a las ratas de la zona de exclusión. Se potenciará la búsqueda de nuevas zonas donde puedan ser recluidos lo lagartos de La Mérica en caso de crisis demográfica llevándose a cabo las medidas anteriormente descritas.

2.- Mejorar el número y la calidad de los individuos en cautividad, estableciendo programas de cría que garanticen unas condiciones sanitarias óptimas. Se redactarán planes de mejora de la diversidad genética. Dichos programas serán

llevados a cabo en el Centro de Recuperación de Valle Gran Rey no superando, dicha sede, el número de 350 individuos. Para el control de los distintos individuos se elaborará una base de datos.

3.- Planificar las futuras reintroducciones reglamentándose un catálogo de lugares con las condiciones idóneas, así como una relación de centros adecuados donde llevar los individuos en caso de catástrofe o crisis de la población. Tales entidades deberán ser de prestigio y estar fuera de la isla.

4.- Evaluar el estado del Lagarto tanto en cautividad como en las poblaciones naturales, se realizarán censos, estudios sobre los factores de amenaza y análisis sobre su biología

5.- Crear una conciencia favorable de la población gomera en torno a los problemas y las medidas tomadas para su conservación. Informándose a la población escolar sobre la realidad del lagarto gigante, integrándolo en el tejido socioeconómico y llevando a cabo campañas informativas y divulgativas.

Todos estos objetivos están incluidos en un plan quinquenal donde quedan reflejados una serie de prioridades. A saber: la reproducción en cautividad y la reintroducción, el mantenimiento de la población natural, el control sobre los depredadores y la búsqueda de nuevas poblaciones.

**Plataforma para la Defensa
del Lagarto Gigante
de La Gomera**

No al Macro-Puerto de Granadilla

Campaña en defensa del mar y litoral de Canarias

La Federación Ecologista Ben Magec, formada por más de una treintena de colectivos de toda Canarias, en la que está englobada la Asociación Tagaragunche, ha puesto en marcha una campaña en defensa del mar y el litoral. Dicha campaña tiene tres líneas principales:

No más piche: que desgraciadamente paso hace poco más de un año a la actualidad bajo el nombre de chapapote y que en Canarias es un peligro constante con la limpieza de los tanques de los superpretoleros y la próxima instalación de explotaciones petrolíferas en aguas del archipiélago.

Banderas y puntos negros: con las que se pretenden denunciar los puntos de nuestro litoral que están más agredidos y el cinismo de las banderas azules.

Salve...ios nuestro litoral: Con el desarrollismo, la urbanización turística y la especulación se pierde gran parte de nuestras costas.



Esta campaña nos quiere hacer reflexionar sobre otras amenazas como la sobrepesca, la contaminación de emisarios, las afecciones de los sondeos petrolíferos sobre la fauna marina, etc.

Y sin duda una de las agresiones a nuestro litoral de más actualidad es el futuro Puerto Industrial de Granadilla, contra el que ya se han manifestado muchos colectivos, ente los que se incluyen ecologistas, catedráticos de la Universidad, estibadores, etc. Para hacernos una idea tenemos algunos datos:

Serán más de 5 Km de costa los afectados por el proyecto (desde Barranco del Río, en Arico, hasta Montaña Pelada, en El Médano). La Plataforma a construirse se adentraría 1'5 Km en el mar desde la actual línea de costa.

Los informes emitidos por los propios técnicos de las entidades promotoras son contrarios al proyecto por su grave impacto ambiental y la falta de razones desde el punto de vista económico para la construcción del Puerto. Los informes emitidos por varias

Universidades españolas son aún más negativos. Además el proyecto incumple la normativa medioambiental estatal y autonómica.

El presupuesto de esta obra sobrepasaría los 100.000 millones de las antiguas pesetas, y arriesgaría el sector pesquero artesanal al romper el sebadal de esta zona básico para la cría de muchas especies. Pone en peligro a las playas más cercanas por la interrupción del aporte natural de arenas y por la mayor contaminación de sus aguas, además de otras amenazas como la posible superpoblación del municipio de Granadilla, población que no está preparada para un salto poblacional de estas dimensiones. En otro orden de cosas, se calcula que unos 80.000 camiones mensuales mas circularían por la Autopista del Sur con lo que conllevaría un aumento de la siniestralidad, y de gasto energético en productos derivados del petróleo. Además de desaprovecharse y destruirse la infraestructura ya existente en Santa Cruz de Tenerife.

Ante estos datos se ha promovido una Iniciativa Legislativa Popular en defensa del litoral de Granadilla con la que se pretende recoger más de 15000 firmas con el fin de "elevarlas" al Parlamento de Canarias y que por Ley se defienda a las islas de esta nueva amenaza. Esperamos contar contigo cuando comencemos a recoger firmas.

**Ben Magec - Ecologistas
en Acción de Tenerife**

Tagaragunche pide a los grandes museos capitalinos la restitución de los materiales arqueológicos de las islas menores

Especialmente el Museo Arqueológico de Tenerife debe ser consecuente después de recibir las momias desde Argentina

La Asociación Cultural y Ecologista Tagaragunche ha pedido la restitución de los materiales arqueológicos procedentes de las islas menores depositados en los fondos del Museo Arqueológico de Tenerife y del Museo Canario de Las Palmas. Esta petición se retomó después de hacerse eco la prensa regional de la noticia de la recuperación de dos momias guanches, que, gracias a la ardua gestión del Organismo Autónomo de Museos del Cabildo de Tenerife, regresaban a Canarias desde Argentina.

Tagaragunche quiere felicitar expresamente a los responsables de esta devolución, al suponer un hecho extraordinario y sin precedentes en la historia de los museos arqueológicos de Canarias. Esta Asociación espera que después de este éxito vengan muchos más, y que nuestros hijos puedan ver en el futuro restos como la famosa momia depositada en el Museo Etnográfico de Madrid, o aquellas otras en Cambridge, sin

necesidad de salir del Archipiélago. Pero al mismo tiempo, el Museo Arqueológico de Tenerife debe ser ahora consecuente y proceder de inmediato a la devolución de la gran cantidad de materiales arqueológicos depositados en sus fondos, procedentes de La Gomera, La Palma, El Hierro, Fuerteventura y Lanzarote.

Tagaragunche entiende que, de no ser así, la política del Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo tinerfeño respecto a la recuperación de restos arqueológicos de la isla sería profundamente contradictoria y que el discurso de "devolver a los pueblos su legado histórico", tan tarareado por políticos y cargos de la administración respecto al caso de las momias de Argentina, caería en una penosa demagogia. Esta Asociación espera que en estos momentos los museos capitalinos no repitan las mismas justificaciones que históricamente se han esgrimido desde los grandes museos europeos, y que

actualmente están completamente superadas, tales como la inexistencia en esos lugares de los recursos técnicos que permitan la correcta conservación de las piezas. Por otro lado, esta Asociación tampoco entiende como estos museos no están obligados por la ley a hacer entrega de estos objetos a los lugares de donde se sacaron en su día.

Tagaragunche espera de todas las instituciones de las islas su movilización en este sentido, tanto de los Cabildos, como el propio Gobierno de Canarias, que también debe poner todo de su parte no sólo para solventar la situación dentro del Archipiélago, sino también para recuperar todo el patrimonio arqueológico que ha salido de Canarias a lo largo de siglos.

Por último, Tagaragunche pide también a todas las instituciones canarias la devolución de los materiales arqueológicos de diferentes culturas del mundo existentes en las islas, como por ejemplo la colección de piezas de la cultura Chimú depositada en la Casa de Colón de San Sebastián de La Gomera, perteneciente al Cabildo Insular. Tal señal se entendería como una muestra real de respeto a las culturas americanas al devolverles su patrimonio histórico.

**Tagoror de Cultura
Tagaragunche**



¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos?

Muchas familias, por no decir todas, tienen parientes de los que no quieren saber, o se avergüenzan, o no se acuerdan.

Con los pueblos, etnias o culturas parece pasar lo mismo. Nosotros los canarios, hasta hace muy poco pensábamos que éramos, descendíamos de castellanos puros. Sólo a partir de la aparición de los movimientos nacionalistas hemos empezado a ver, que si no a partes iguales, aproximadamente tenemos un número igual de abuelos castellanos y aborígenes canarios. Además sabemos que tenemos abuelos de otras procedencias en porcentajes importantes (

portugueses...).

En el caso de nuestros abuelos castellanos ocurre lo mismo. A pesar de la limpieza étnica practicada por los hispanocristianos, de los falseamientos y omisiones de la historia que nos han contado, lo cierto es que a poco que escarbemos nos daremos cuenta que los que conquistaron (invadieron) y colonizaron (deportaron, expropiaron ...) las islas canarias no eran los descendientes puros de los habitantes del norte de la península ibérica, sino un pueblo resultado de la mezcla de hispanocristianos e hispanomusulmanes. Esto es algo

que podemos ver analizando topónimos, origen de nombres y apellidos (A pesar que por evitarse problemas muchos castellanizaron sus nombres y apellidos).

Lo que te ofrezco a continuación es un botón de muestra. Son algunas palabras de uso corriente de español hablado en Canarias que tienen un origen árabe. (Por supuesto hay muchas más, sólo están las que empiezan por x letras elegidas al azar. Además, si buscas palabras que no son de uso corriente la lista se multiplica).

Jose A. Dorta

GABÁN, de GABA = Túnica de hombre con mangas

GABARDINA, de GABA + TABARDINA(latín)

GACELA, de GAZALA

GANDUL, de GANDUR = Fatuo, ganapán, bobo, enteradillo

GARRAFA, de GARRAF = Cántaro

GILI, de YIHIL = bobo, ignorante

IAGUÁI ¿ de igualá!(castellano) de WA LLAH = ¡Por Dios!?

GUITARRA, de QITARA y esta del griego CÍTARA

CHALECO, de YALIKA y esta de turco YALAK = nombre de vestido

NARANJA, de NARANYA

NENUFAR, de NILUFAR

FALÚA, de FALUKA = Embarcación pequeña

FARRUCO, de FARUK= Valiente

FONDA, de FUNDAQ = Hospedería, depósito

TALEGA, de TALIQA = Bolsa o saco colgado

TALISMÁN, de TILASM = Conjuero o encantamiento

TÁMARA, de TAMRA = Datil

TAMARINDO, DE TAMRA HINDI = Datil índico

TARA, de TARNA = Lo que se quita, el peso del embalaje

TARADO, mismo origen que TARA

TARIFA, de TARIFA = definición o determinación

TAREA, de TARINA = Encargo con cierto tiempo

TAZA, de TASSA = Escudilla

TABIQUE, de TASBIK = Separación entre estancias

CARTA LLEGADA DESDE TENERIFE

¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO CON ARURE?

Quiero agradecer a la revista ESEKEN la oportunidad que brindan de expresar libremente las opiniones y felicitarles por ser uno de los pocos medios, si no el único, independiente de la Isla y es que, en estos momentos, no es fácil ni saludable expresarse libremente y esto a poco de cumplir veinticinco años de democracia, como diría algún político nacional "imanda huevos!".

Lo que pretendo con esta carta es compartir con ustedes la ola de sentimientos contradictorios que me inunda cada vez que me acerco por Arure, mi pueblo gomero. Siento nostalgia al recordar lo que me contaba mi padre, y que yo mismo tuve la oportunidad de ver de niño en el pueblo, de cómo vivían antes de que la necesidad les obligara a emigrar. Todavía recuerdo como si de ayer se tratara ver pasar ese rancho de mujeres a la leña cantando y riendo como si el mundo se rindiera a sus pasos, o las tardes en las encalmas carraquiando a alguna muchacha, las eras amarillando con las parbas de cebada y... ya digo, muchos recuerdos, pero no se lleven a malos entendidos, se recuerdan con cariño pero se pasaron muchos trabajos y la vida hoy es más cómoda. Siento alegría al comprobar no sólo que ya la gente no tiene que abandonar, sino que están regresando porque las formas de vida de fuera no parecen mejores; y siento una enorme tristeza al comprobar como los viejitos que han mantenido la identidad del pueblo nos van dejando y se van cerrando las puertas de esas casitas terreras tan acogedoras que se abren sólo

cuando "los de Tenerife", que así nos llaman, vamos a las fiestas.

Pero sobre todo siento rabia cuando compruebo que se están cometiendo los mismos errores que en otras islas, transformando ese lugar tan maravilloso (a pesar del frío) en un pueblo más de los que hay en el sur de Tenerife. Cada verano un nuevo desastre, poco a poco el pueblo está siendo sitiado por los mejores ejemplos de barbaridades ambientales.

Tenemos un magnífico vertedero en el Barranco de Los Toros, "deleite" de todos los turistas que pasan por uno de los senderos más transitados de la isla y "goce" de los vecinos cuando el aire arrastra la ceniza simulando días de calima. Además, también disponemos de un maloliente vertido de aguas negras que cae a un barranco que antaño era huerta de berros, magdalena y culantrillo, aguas que luego son bombeadas a la presa para transformarse en agua de riego.

Cada año que regreso parece que hay nuevos tendidos eléctricos en Garanduy, que dan un aspecto como si de un paisaje del oeste se tratara. (Y eso que parece que toda esa loma es un espacio protegido por la Ley) Y ahora a estos tendidos hay que sumar la construcción de una granja porcina para la recuperación del cochino negro, iniciativa muy loable de las autoridades que nunca han invertido perras en este tipo de cosas; sólo espero que los purines (la porquería de los cochinos que se filtrará a los acuíferos de los que luego todos beberemos) y el mal olor, tarde tiempo en llegar.

Me dicen que el Mirador del Santo, ese rincón tan entrañable que tanto frecuentamos de camino para

Taguluche y Alojera y que hoy es una lamentable escarbadera, algún día se convertirá en un lugar de interés turístico, porque la parte de "Las Casitas", el asentamiento más antiguo que se recuerda, no es de interés. Ese magnífico patrimonio lo estamos dejando perder, el antiguo ayuntamiento, o el convento o cualquiera de las casas tradicionales que se están sustituyendo por construcciones más propias de grandes ciudades que de un pueblo del monte, casas de hasta cuatro plantas, sin guardar un estilo arquitectónico definido y alguna de ellas sin encalar. Desde luego que la gente no tiene la culpa, ni es mi intención molestar a nadie, cada uno nos hacemos la casita a nuestro gusto, eso sí ¿dónde están los planes urbanísticos?

A toda esta reliquia de despropósitos hay que añadir la piconera o planta de asfalto que, según rumores se va a instalar en el Llano Grande.

Todo esto lo cuento porque además de rabia, siento impotencia; primero porque soy una de esas persona que participa de este desastre al no intentar cambiar lo que veo mal, y segundo porque no me siento con legitimidad para decir a la gente que pasa allí todo el año que conserven ese rincón para yo disfrutarlo unos días; se supone que cada uno elige y procura el mejor futuro para sus hijos.

Pero si quiero hacer una reflexión: ¿queremos de Arure un pueblo sitiado por la porquería y sin la identidad que antaño tuvo? ¿no nos damos cuenta de que cuando queramos corregir los errores que ahora cometemos, quizás será demasiado tarde?. Por todo esto me siento en el deber de reclamar sentido común y sensatez por favor, sensatez!.

<p>En La Gomera</p> <p>SAN SEBASTIÁN Bazar Terminal Bazar Clara Bazar Los Descubridores Bazar Caramelo Kiosco Castilla Kiosco Jorge Kiosco Severo Supermercado Brito Víveres Ramos Víveres Agustín Bar Cumbre Bar Inta Lavandería HECU</p>	<p>Librería Castilla Estación de Servicio Cepsa Dulcería Óscar Panadería Yodasy Foto-Vídeo Gomera Kiosco Castilla</p> <p>AGULO Bar Luis (Las Rosas) Rancho Canario (Las Rosas) Supermercado Plaza III</p> <p>SANTIAGO Bar Restaurante Junonia Librería Bazar Gara Estudio Fotográfico José Luis Restaurante Orone</p>	<p>VALLEHERMOSO Casa Yayo Kiosco Bar Garajonay Modas Maribel Bar La Romántica Bar Epina Bar Amaya Bar Tamargada</p> <p>VALLE GRAN REY Bar Conchita (Arure) Librería Andrés Supermercado Natalia Bar el Edén Librería Sacoha</p>	<p>CHIPUDE Y EL CERCADO Bar Sonia Bar María Bar Estación Cepsa Supermercado Navarro Bar Laguna Grande</p> <p>HERMIGUA Bar Restaurante Chácaras Bazar Hermigua Supermercado Hermigua Foto-Vídeo Gomera Estación de Servicio Cepsa CIT Rural de La Gomera Bar Laurisilva</p>
---	---	---	--

<p>En Tenerife</p> <p>TABERNA RAMÓN Rambla, frente a Pza. de Toros (S. Cruz)</p> <p>RASTRO DE SANTA CRUZ Puesto de Azarug</p>	<p>TASCA RINCÓN GOMERO Junto a Sala Juanito (La Esperanza)</p> <p>RESTAURANTE SILBO GOMERO Los Majuelos</p> <p>LOCAL SOCIOCULTURAL TAMONANTE Junto al Blues Bar (La Laguna)</p>	<p>BAR TRINIDAD Avenida Trinidad (La Laguna)</p> <p>SALÓN DE BELLEZA ARIES C/ Obispo Pérez Cáceres (San Isidro)</p> <p>LIBRERÍA KICO C/ La Plaza (Alcalá)</p>
--	---	---

<p>En La Palma</p> <p>LIBRERÍA FIDIO C/ Odaly, nº 4 (S/C de La Palma)</p> <p>LIBRERÍA PARCHIS Gral. Franco, 23 (Los Ll. de Aridane)</p>	<p>LIBRERÍA IDEAS (Los Llanos de Aridane)</p> <p>LIBRERÍA BENAHOARE (Los Llanos de Aridane)</p> <p>LIBRERÍA ACUARELA (Los Llanos de Aridane)</p>	<p>T.J. MULTITIENDA (Los Llanos de Aridane)</p> <p>TIENDA CAÑA LIMÓN Carretera General, nº 5 (Tijarafe)</p> <p>SPAR SAN ANTONIO Carretera General (Tijarafe)</p>
--	--	--

<p>En Gran Canaria</p> <p>CAFEBRERÍA ESDRÚJULO C/ Cebrián, 54, Bajo (Las Palmas)</p> <p>LIBRERÍA RUTH C/ Venecuela, local 2, La Atalaya (Sta. Mª de Guía)</p>	<p>ARTESANÍA TABAIBA C/ Juan Quesada, 22 (Gáldar)</p> <p>BAR CA JUANCRI Plaza de Santiago S/N (Gáldar)</p> <p>LIBRERÍA CARU (PAUTA) C/ Guayasen, 4 (Gáldar)</p> <p>LIBRERÍA LAS CRUCES C/ La Gomera, 1 (Agüimes)</p>	<p>LIBRERÍA ARINAGA (Arinaga)</p> <p>BAR LUIS Avda. La Unión (Vecindario)</p> <p>LIBRERÍA BÉCQUER C/Primer de Mayo, 123 (Vecindario)</p>
---	--	--

<p>En Fuerteventura</p> <p>CA PABLO C/ El Charco (Pto. del Rosario)</p>
--

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre:.....
 Dirección:..... CP:
 Ciudad:..... Pais:

Deseo suscribirme a la revista ESEKEN por los próximos 4 números desde el N°.....

FORMA DE PAGO:

Talón bancario nominativo a nombre de la Asociación Tagaragunche.
 Giro Posta N° A la dirección de la Asociación Tagaragunche.
 Transferencia bancaria a CajaCanarias, Cuenta Corriente N° 2065-0051-14-3000039122.
 Transferencia bancaria a La Caja de Canarias, Cuenta Corriente N° 2052-8127-78-4900003201

* Remitir este boletín a la Asociación Tagaragunche, Apart. De Correos N° 110, CP. 38800, San Sebastián de La Gomera, Islas Canarias.

Para números anteriores solcítelos a la Asociación con formas de pagos similares a las anteriores.
 (Están agotadas desde el N° 1 hasta el N° 9)

ESEKEN

Cuota Bianual (4 números)

Canarias y España:
 8'00 €

Europa:
 12'00 €

Resto del Mundo:
 18'00 €

NO CORTE LA REVISTA, SAQUE FOTOCOPIA.

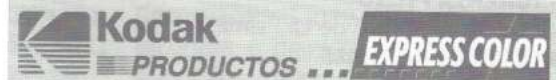
FOTO - VIDEO GOMERA



- Revelado en 30 minutos
(regalo seguro en cada revelado)
- Sesiones de estudio
- Realizamos reportajes de boda
(fotografía y vídeo)
- Enmarcados aquí
(fotos, telas, láminas, papiros, etc.)
- Restauración de fotografías antiguas
- Ampliaciones a cualquier tamaño
- **REVELAMOS LAS FOTOS DE TU CÁMARA DIGITAL**
- Reportajes de vídeo con la máxima calidad digital

AHORA TU BODA EN
DVD

Foto - Vídeo Gomera I: C/ Ruíz de Padrón, 92 Tlf: 922 871 528
Foto - Vídeo Gomera II: Crta. General del Norte, 185 Tlf: 922 881 816



BAR RESTAURANTE

Kiosko Ramón

PARQUE DE LA TORRE DEL CONDE

San Sebastián de La Gomera

Teléfono: 922 87 05 28

“Comidas Caseras”



FERRETERÍAS



José V. Hernández Padilla

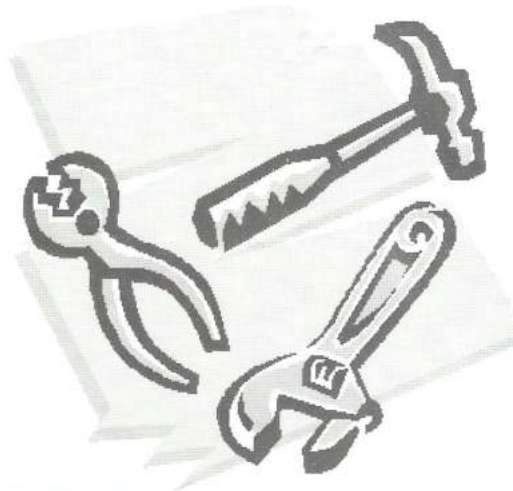
Materiales de Construcción en General

Central

**San Sebastián
de La Gomera**

Polígono Industrial
Barranco de La Concepción

Teléfonos:
922 87 01 31 / 922 87 11 39
Fax:
922 87 07 25



Sucursales

Hermigua

Teléfono 922 88 01 99

Santiago

Teléfono 922 89 56 90

San Sebastián

Teléfono 922 14 15 53

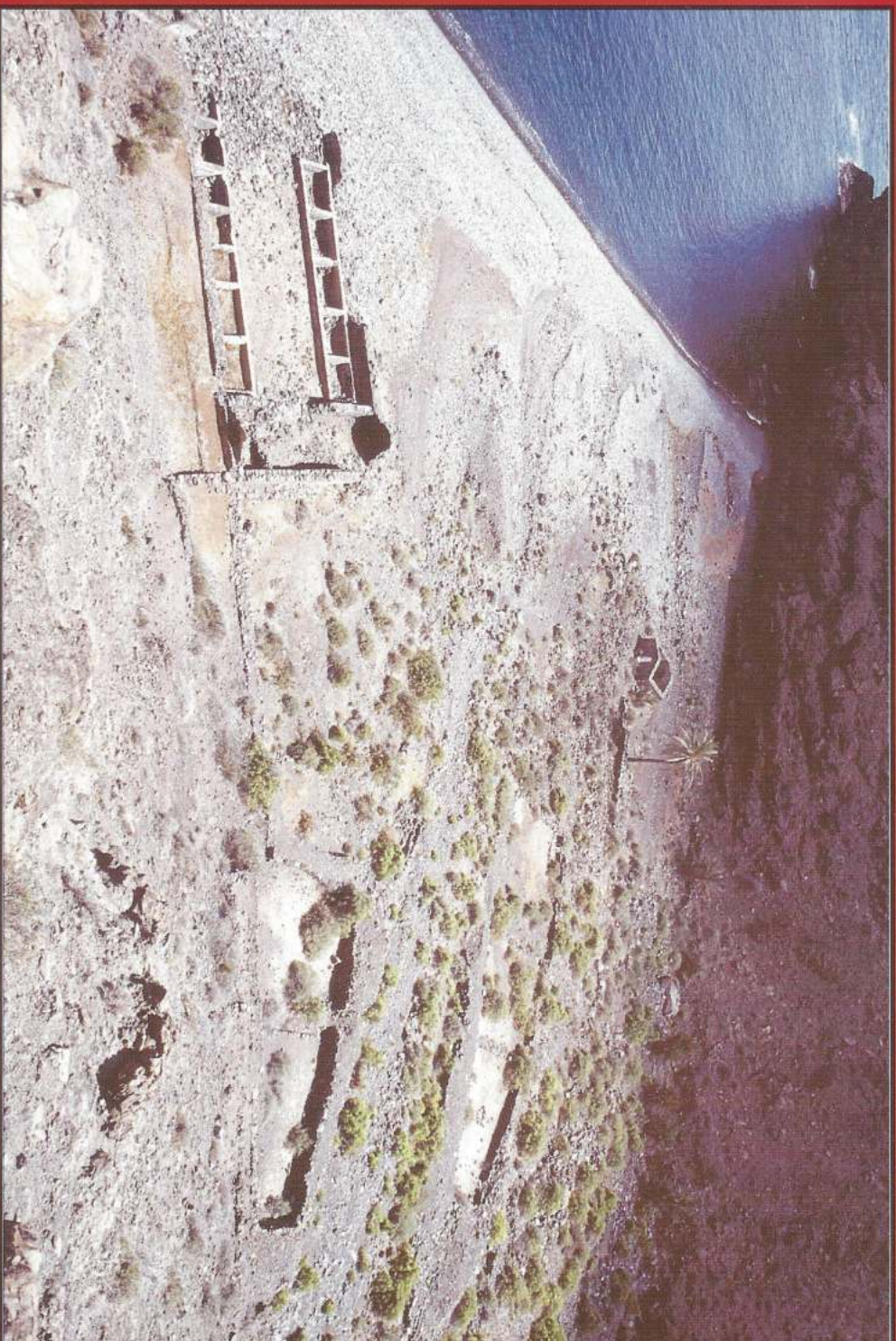
BAZAR PILI

Hogar, Menaje,
Listas de Boda



Calle Real, 12 San Sebastián de La Gomera

Guachinoche



El mar fue siempre un importante recurso para los gomeros. A las salazones de pescado de principios del siglo XIX, como la que vemos en la imagen situada en la playa de Erese (Alajeró), les siguieron las factorías. A pesar del altísimo valor histórico y etnográfico que representan, hoy les aguarda un triste destino: el abandono, el olvido o la destrucción premeditada.